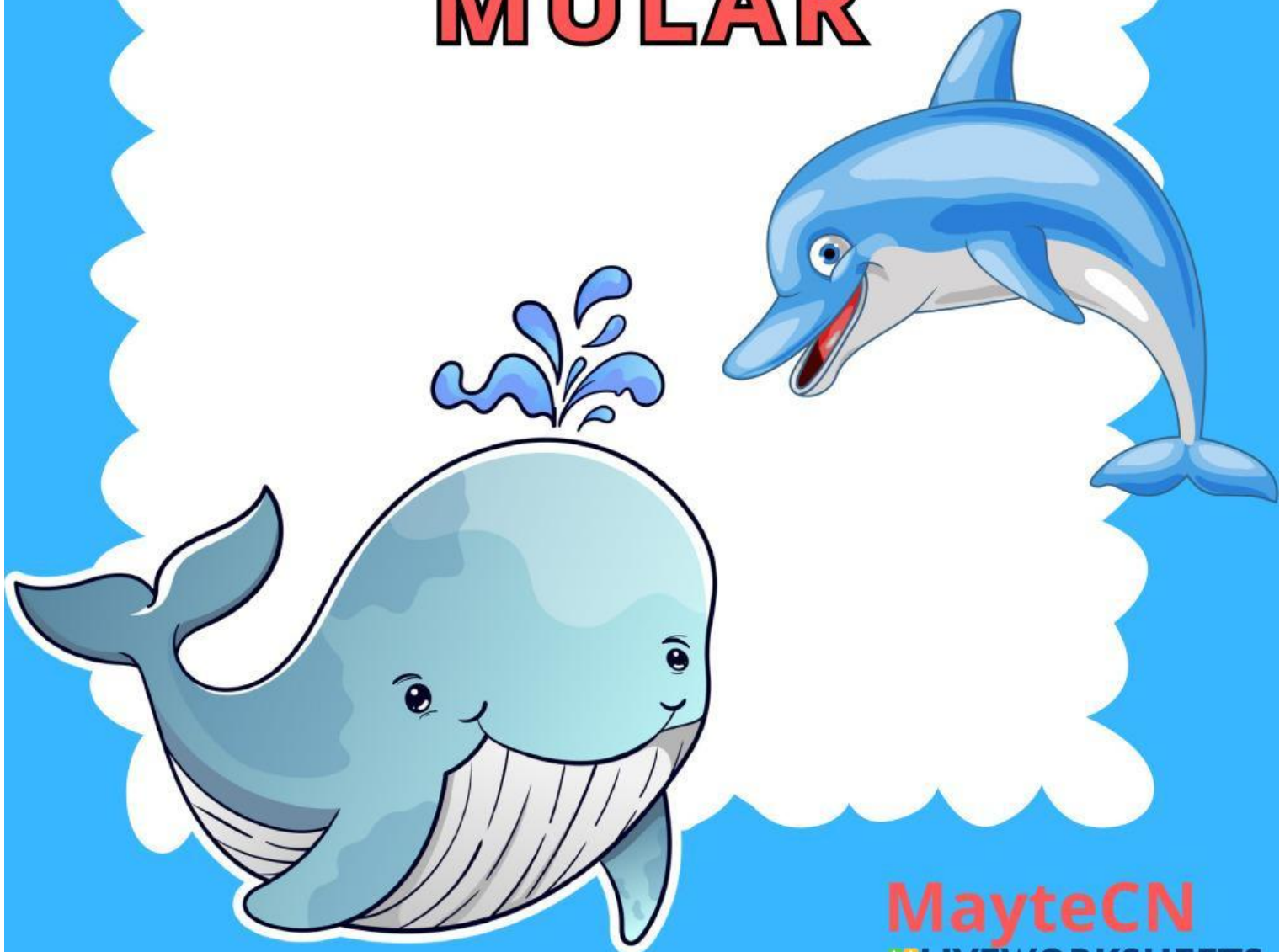


EL CALDERÓN Y EL DELFÍN MULAR



En las profundidades del océano, en la escuela marina de La Restinga, estudiaban un calderón y un delfín mular. Aunque eran compañeros de clase, el delfín mular tenía una reputación de ser muy inquieto. Siempre estaba nadando de un lado a otro, interrumpiendo las lecciones y gastando bromas a los demás.

El calderón, más grande y tranquilo, intentaba ignorarlo al principio. Pero un día, mientras el maestro pez espada explicaba las corrientes marinas, el delfín mular no paraba de hacer burbujas y emitir chirridos para distraer a los demás.

—¡Delfín mular! —dijo el calderón enfadado
—¿Por qué no dejas de molestar? No puedo concentrarme, y el maestro tampoco puede enseñar.

—¡Solo me estoy divirtiendo! —respondió el delfín, riendo—. ¿Por qué te importa tanto?
El calderón suspiró y, con calma, le dijo:

—Imagínate que estás practicando tus saltos y giros, y alguien no para de nadar en círculos a tu alrededor, chocando contigo. ¿Podrías hacerlo bien?

El delfín mular se quedó en silencio por un momento, pero luego contestó:

—Supongo que no, sería muy molesto.





—Pues eso es lo que haces aquí —continuó el calderón—. Cuando interrumpes, no solo molestas al maestro, sino que también nos quitas la oportunidad de aprender. Todos estamos aquí para crecer y mejorar, incluido tú.

El delfín mular se sintió un poco avergonzado. Esa tarde, mientras nadaba solo, pensó en lo que había dicho el calderón. Se dio cuenta de que muchas veces no actuaba pensando en los demás, sino solo en sí mismo.



Al día siguiente, intentó comportarse mejor. Aunque a veces todavía hacía alguna broma, empezó a participar en las lecciones de manera más respetuosa. Descubrió que, al escuchar y colaborar, podía aprender cosas nuevas y ser un buen compañero.

Con el tiempo, el calderón y el delfín mular se hicieron amigos. Juntos aprendieron que el respeto y la empatía no solo mejoran la vida de los demás, sino también la propia.

Moraleja: Ser amables y respetuosos con los demás nos ayuda a tener más amigos y a ser felices juntos.



ESCRIBE V SI ES VERDADERO Y F SI ES FALSO



- El calderón era conocido por ser muy inquieto en las clases.
- El maestro pez espada explicaba las corrientes marinas cuando el delfín mular interrumpía.
- El calderón le pidió al delfín mular que dejara de molestar porque no podía concentrarse.
- El delfín mular dijo que se divertía molestando a los demás.
- El calderón comparó la actitud del delfín mular con interrumpir a alguien practicando saltos y giros.
- El delfín mular no cambió su comportamiento tras hablar con el calderón.
- El calderón y el delfín mular se hicieron amigos después de trabajar juntos en la escuela.
- La fábula enseña que el respeto y la empatía son importantes para una buena convivencia.
- Al participar respetuosamente, el delfín mular descubrió que podía aprender cosas nuevas.
- La moraleja de la historia es que ser amables y respetuosos nos ayuda a tener más amigos y a ser más felices.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN PERSONAL



- ¿Alguna vez te has sentido distraído en clase o en una actividad por el comportamiento de alguien más? ¿Cómo lo resolviste?
- ¿Por qué crees que es importante respetar el espacio de los demás en un entorno de aprendizaje?
- ¿Qué opinas de la manera en que el calderón manejó la situación con el delfín mular?
- ¿Te identificas más con el calderón o con el delfín mular? ¿Por qué?
- ¿Cómo puedes fomentar una mejor convivencia con tus compañeros o amigos en actividades grupales?
- ¿Qué acciones podrías tomar para ser más empático con quienes te rodean?
- ¿Crees que cambiar el comportamiento de alguien siempre es posible si se le explica con empatía? ¿Por qué?
- ¿Qué enseñanza de esta fábula puedes aplicar en tu vida diaria?
- ¿Cómo crees que el respeto y la empatía influyen en la construcción de amistades duraderas?
- Si fueras el maestro pez espada, ¿qué harías para manejar a un estudiante inquieto como el delfín mular?